

Nombre de la actividad: LEER UN CUENTO Y ESCRIBIR EL TUYO PROPIO	
Tipo de actividad: lectura y ejercicio de análisis y escritura	Dificultad: Lo que uno quiera.
Interior X / Exterior	Requisitos específicos: cuento, papel, lápiz e imaginación y ganas
<p>DESARROLLO:</p> <p>Primero leemos el cuento de Vera, El Lugar Donde Lluve el Chocolate. Después os proponemos unos ejercicios de análisis y que los niños escriban su propio cuento. Quizás nos los podéis mandar a la asociación y compartirlos con todos los demás niños. Mucho ánimo, y esperamos vuestros cuentos!!!</p> <p><u>EL LUGAR DONDE LLUEVE CHOCOLATE</u></p> <p>Vera era conocida como “la nieta de la loca”. Y es que la abuela de Vera se había pasado media vida diciendo que veía el futuro, lanzando profecías que nadie entendía. Ella ni siquiera había llegado a conocerla, pero en ninguna de las fotos de la familia parecía que aquella viejecita dulce y sonriente pudiera estar mal de la cabeza. Por eso sintió tanta emoción el día que descubrió una nota suya escondida en un viejo joyero.</p> <p>"Hay un lugar donde llueve chocolate del cielo, y allí se esconde un gran tesoro ¡Quien lo encuentre será rico!", decía la nota.</p> <p>Vera no dudó en ir tras el tesoro y comenzó a hacer excursiones, recorriendo en secreto cada rincón de las montañas, buscando un lugar donde lloviera chocolate. Pero allá donde iba siempre llovía agua. Valles, cuevas, ríos, desiertos, bosques o praderas. Siempre llovía agua.</p> <p>Un día, desanimada, lloraba junto a un camino cuando se acercó un niño.</p> <p>- ¿Por qué lloras?</p> <p>- ¡Por que todas las nubes son de agua! ¡Buaaa!</p> <p>- ¡Claro!- respondió el niño- ¿De qué quieres que sean, de chocolate?</p> <p>- ¡Siiiiii! ¡Buaaaaa!</p> <p>- Pues eso sería estupendo. Me encantaría que lloviera chocolate. Igual que en un cuento que leí de pequeño.</p> <p>Vera dejó de llorar ¿Un cuento? ¿Y si su abuela se refería a un libro? ¡En un libro sí que puede llover chocolate y pasar cualquier cosa!</p> <p>Sin decir nada más, le dio un gran abrazo al niño y salió corriendo a la biblioteca, en busca del cuento en el que llovía chocolate. Seguro que allí estaba la pista para encontrar el tesoro.</p> <p>Ese día, y muchísimos más que le siguieron, Vera estuvo todo el día leyendo en la biblioteca, buscando el libro de las nubes de chocolate. Encontró sueños arcoiris, mares musicales, bosques de sonrisas, pero ni rastro de la lluvia de chocolate. Ni durante la primera semana. Ni en el primer mes. Ni tras el primer año. Pero como sabía que existía, estaba decidida a seguir buscando.</p> <p>Hasta que llegó el día en que se acabaron los libros y no supo qué hacer.</p>	

- Si no encuentras ese libro que tanto has buscado, ¿por qué no le escribes tú? - le dijo la bibliotecaria, tratando de consolarla.

- Pues porque así no vale, estoy buscando otra cosa - respondió.

Pero de camino a casa siguió dándole vueltas a la idea, y en su cabeza creció una preciosa historia con nubes de chocolate, que no pudo resistirse a escribir al llegar a su cuarto. Mientras lo hacía y en su imaginación jugaba con aquella dulce lluvia, surgieron mil nuevas historias e ideas, a cada cual más divertida y original. Creaba nuevos mundos y criaturas sin esfuerzo, y los hacía vivir en el papel y en la imaginación de los demás. Así descubrió que su abuela tenía razón: había leído tanto que su cabeza era un tesoro del que no dejaban de surgir ideas que utilizaba para escribir, para hablar, para aprender o incluso inventar, y con las que se ganó el respeto y la admiración de todos.

Y sintió que era muy rica, porque no cambiaría por nada aquella cabecita en la que llovía chocolate; ni por todo el oro del mundo.

COLORIN COLORADO, ESTE CUENTO SE HA ACABADO..... AHORA TE TOCA A TI!!!!!! 😊

Un minuto para pensar...

Cuando leemos es más fácil tener nuevas ideas ¿Qué crees que le pasaría a alguien que nunca haya leído un libro o un cuento? ¿Cómo crees que se enseñaba y se aprendía antes de que hubiera libros? ¿Qué ventajas crees que tienen los libros? ¿Y qué desventajas?

Una buena conversación

Habla con tu hijo sobre algún libro que te gustara especialmente cuando eras niño, y alguno que recuerdes que alimentó tu imaginación y te ofreció nuevas formas de ver las cosas. Pídele que te cuente cuáles han sido sus libros favoritos y qué le han aportado. Si alguna vez te has animado a escribir tus propias historias, sería una buena idea compartir tus motivaciones y qué te aportó escribir.

¿Y si pasamos a la acción?

Además de leer, escribir es un excelente ejercicio cerebral, así que os animo a hacer concursos de escritura semanales de lo más variado. Una vez puede ser inventar palabras nuevas, otra hacer la metáfora más divertida, otras la frase más larga, otra el cuento más alegre, etc... votad todos un ganador por concurso, y fijad un premio para quien lo consiga que esté dirigido a fomentar la autoestima.



Todo va a salir bien